

las cuales trata de dar cuenta de las motivaciones del traductor para escoger el texto, manipularlo o imprimirle su sello.

En suma, el presente volumen, diverso en sus aportaciones pero de una gran coherencia en las mismas, permite colmar la laguna relativa a un género que, por circunstancias diversas, había venido siendo eclipsado por la novela a la cual no tiene nada que envidiar, pues, según se deduce del conjunto de la obra, dispone de sus propios méritos.

M. Carme Figuerola

Ramon USALL I SANTA, *Algèria viurà! França i la guerra per la independència algeriana (1954-1962)*, Universitat de València, València, 2004, 437 pp.

En la literatura francófona magrebí la crítica suele destacar la presencia de un entredós cultural que caracteriza a sus escritores determinándolos en sus percepciones de la realidad. Salvando las distancias entre una obra de creación y un ensayo como el aquí presentado, podríamos afirmar que Ramon Usall acerca al lector a ese mismo espacio en el sentido de que sus tesis nos conducen a considerar las posturas de una y otra orilla del Mediterráneo.

Las peculiaridades que configuran la guerra de Argelia impiden considerar la suerte de este acontecimiento de una forma unívoca si se desea huir de una perspectiva sesgada. Esa es el empeño constantemente perseguido por el autor y cuyos latidos se dejan sentir desde el mismo título: por una parte, evocar el himno nacional argelino implica referirse al anhelo de libertad de la que fuera entonces colonia francesa. Por otra, la concreción añadida por el subtítulo precisa que el nacimiento de ese país no sólo va a tratarse desde la perspectiva del recién nacido sino también desde la de su «progenitor». Se consigue así un equilibrio que garantiza la seria documentación de la obra, a la vez que autoriza sus conclusiones.

La guerra de Argelia aparece analizada, diseccionada en sus pormenores más cotidianos para lograr con ello una visión profunda de los entresijos de este acontecimiento. Para ese fin y como muestra un índice bien detallado, Ramon Usall divide el contenido en ocho capítulos a los cuales se añade un noveno donde se consignan las conclusiones. Como buen investigador no limita su estudio a 1955 y a los siete años siguientes, sino que traza un recordatorio que permite al lector acercarse al siglo XIX y, en concreto detenerse en el fenómeno de la colonización con el objeto de poner de manifiesto las causas por las cuales Francia, pese a las contradicciones internas que ello le generó, intervino contra los turcos en Argelia. De este modo, el primer capítulo rastrea las condiciones históricas y políticas en las cuales echa raíces el

nacionalismo argelino cuyas manifestaciones bélicas se inician antes incluso de una fecha clave para la nación francesa como es 1870. De hecho, en este apartado Usall trasciende los límites de 1900 para evocar las consecuencias de las dos guerras mundiales sobre las aspiraciones de la población argelina.

El segundo capítulo acota el lapso temporal y se centra en 1954 para dar cuenta de aspectos trascendentales como la proclamación del FLN, las reacciones de la metrópolis, deteniéndose particularmente en la violencia desarrollada y que caracterizó los distintos episodios de esta crisis. Sin embargo, donde las investigaciones del autor muestran su arte no es tanto cuando refleja la especificidad de Argelia, sino cuando establece una comparación entre esta colonia y otras también pertenecientes al imperio francés. Ramon Usall insiste en la dimensión internacional de la lucha, aspecto que aparece de manera transversal en el resto de capítulos de la obra.

El apartado siguiente se ocupa ya de la guerra. En concreto, aborda el inicio y posterior desarrollo de las hostilidades. El relato de los acontecimientos deja sentir la sensibilidad con el que el investigador expone los ejemplos de tortura y demás vulneraciones de los derechos humanos, demasiado frecuentes en la guerra de Argelia. A la óptica histórica se le añade en este caso, la mirada del sociólogo que permite apreciar las repercusiones del episodio especialmente en lo relativo a la opinión pública francesa destacando el papel de los intelectuales o el de la prensa.

Tanto el cuarto como el quinto capítulo examinan con detalle la trascendencia política alcanzada por la contienda. En el primer caso se toma como punto de partida el fracaso del gobierno Faure y el ingreso al poder de los socialistas. Grupo cuyo programa electoral proponía la pacificación de la colonia, aunque la virulencia de los sucesos además de la consolidación del FLN como movimiento organizado empalidecieron el mencionado propósito hasta el punto de provocar de nuevo la caída de este gobierno, la fractura social de la nación francesa e incluso la agonía de la IVª República, proceso al cual se consagra el quinto capítulo. De nuevo la pluma del autor no escatima esfuerzos para representar los matices que en cada momento adquiere la lucha ya sea a nivel interno, ya sea desde la perspectiva internacional con la intervención incluso de los Estados Unidos.

El exhaustivo análisis desarrollado conduce al lector a contemplar en el sexto apartado la llegada al gobierno de la controvertida figura del general De Gaulle. La división operada por Usall se justifica no sólo por el peso específico de este último personaje sino más bien por las expectativas que su reaparición implicó en el destino argelino. El propósito de este dirigente de desmarcar la voluntad del pueblo de Argelia de las reivindicaciones del FLN le llevó a generar un nuevo marco político, la Vª República, con tal de poder conseguir una salida negociada, que acabará –según se observa en el capítulo siguiente- en la autodeterminación.

Por último, se narra el fin de la contienda tras los acuerdos de Evian, con el logro de la tan anhelada independencia argelina. Ni la magnitud de este éxito empaña la objetividad del autor puesto que éste no olvida las repercusiones menos favorables de dicho hito. Por ese motivo dedica una especial importancia a la trágica situación de dos colectivos sociales: la de los europeos que poblaban Argelia y la de los aborígenes que habían colaborado con el estado francés.

Como broche final se aportan unas conclusiones «abiertas» —calificativo que por su modestia honra a Usall— donde se sintetizan las circunstancias que determinaron la suerte de los 2700 días de enfrentamiento armado. Como ya sucedía en pasajes precedentes, el autor adopta varios puntos de vista: el del historiador que desgrana los pormenores del episodio, el del sociólogo que aporta su valoración sobre las intervenciones de los distintos colectivos, el del estudioso capaz de determina el alcance de dos historiografías antagónicas aunque relativas a un único proceso, el del experto capaz de desentrañar en el panorama de nuestra época las actuaciones todavía herederas del lastre de aquellos días.

No podía faltar en una obra de esas magnitudes una bibliografía que nuevamente pone de manifiesto la honestidad del autor. Consciente éste de que los recursos existentes —sobre todo los publicados en lengua francesa— son harto abundantes, procede a una esmerada selección de las fuentes indispensables para abordar la cuestión con rigor y profundidad.

Por todo lo anterior, no podemos más que felicitar a Ramon Usall e instarle a que prosiga con su labor investigadora que, a nuestro entender, tiene una virtud fundamental: la de traspasar fronteras uniendo los intereses a veces no tan dispares de las culturas francesa, argelina, así como de la nuestra propia.

M. Carme Figuerola

Émile ZOLA, *Paris*, edición de J. Noiray, Gallimard (folio classique), París, 2002, 701 pp.

El año 2002 ha significado, entre otras celebraciones literarias, el año Zola, al cumplirse el primer centenario de la muerte de este autor. Diversas manifestaciones científicas han recordado al padre del naturalismo. Asimismo, diversas realizaciones editoriales han servido para festejar y poner al día las obras menos conocidas de este autor.

Es el caso del libro que vamos a comentar: *Paris*, tercer volumen de la trilogía *Trois Villes* escrita por Zola tras poner punto final a la historia (mucho más conocida) de los *Rougon-Macquart*. Después de *Lourdes* y *Rome*, en